

## EN TORNO A LA SÍLABA COMO ENTIDAD FONEMÁTICA EN LOS DIALECTOS DEL CARIBE HISPÁNICO

En el presente trabajo me propongo demostrar que ciertos procesos característicos del español del Caribe, a saber, la aspiración de /s/, la velarización de /n/, el lambdacismo de /r/ (/r/ → [l]) y la elisión de consonantes en la llamada posición implosiva no se producen porque estén esos segmentos en final de sílaba, sino por el contacto de los mismos con otros segmentos y en algunos casos además por la presencia de un elemento sintáctico: la linde vocabular o frontera de palabra.

En el marco teórico que quiero presentar se rechaza en primer lugar que existan sílabas a nivel sistemático o, dicho de otro modo, se rechaza que las representaciones subyacentes contengan lindes silábicas como han teorizado algunos (p. ej. Hooper (1975), quien afirma que todas las reglas de motivación fonética se aplican a concatenaciones de segmentos agrupados en sílabas). Por el contrario, sostengo que los principios que determinan la configuración silábica de una locución — o sea, las reglas de silabeo — son reglas fonológicas que se aplican en el curso de la derivación. Sostengo, además, que dichas reglas no se aplican antes de los procesos mencionados de aspiración, velarización, lambdacismo y elisión sino *después* de los mismos.

A estos y a otros procesos cuyos resultados aparecen en la llamada posición implosiva se les denomina en la literatura casos de debilitamiento consonántico. Ahora bien, como han señalado — a mi juicio correctamente — Núñez-Cedeño (1978) y Poplack (1979), existen razones para pensar que la lateral [l], como realización del fonema /r/ en el lambdacismo, no es más débil que la vibrante simple [r] que representa a ese fo-

nema en otras posiciones. Por ello quiero proponer que nos refiramos a todos esos fenómenos con el término global de *simplificación consonántica*. Si el segmento es efectivamente más débil, como ocurre en la aspiración, el término 'simplificación' es apropiado porque se trata de gestos articulatorios menos complicados; y es apropiado, por supuesto, para la elisión. En el lambdacismo, por otra parte, lo que se simplifica es la relación entre el nivel sistemático y el fonético al establecerse la generalización de que toda líquida se realice como lateral en determinado contexto, lo que afecta a dos fonemas, /r/ y /l/, sin neutralizarse, claro está, el contraste subyacente.

Lo que me propongo demostrar aquí es que la simplificación consonántica es independiente de la presencia de una linde silábica abstracta (simbolizada §) a la derecha del segmento en cuestión. Dentro del marco teórico en que me baso, resulta incorrecto decir por ejemplo que /n/ se velariza porque está al final de sílaba. Lo correcto es decir, si quiere hacerse referencia a la sílaba, que /n/ se velariza en determinado contexto (que luego veremos cuál es) y que el reflejo velar termina estando en algunos casos, que no en todos, en final de sílaba, no teniendo la velarización en sí nada que ver con el silabeo.

La propuesta que se presenta aquí viene a contradecir en parte lo que varios investigadores (p. ej. Guitart 1976, Núñez Cedeño 1978, D'Introno, Sosa y Rojas 1979) han dado por sentado con respecto a la simplificación consonántica: que la misma tiene lugar en final de sílaba y en final de palabra. Para ilustrarlo con la aspiración de /s/, dados los ejemplos en (1):

(1) eh § to por *esto*; e § ha § sí por *es así*  
se ha supuesto que el contexto de la aspiración es como se muestra en (2):

$$(2) / \text{---} \left\{ \begin{array}{l} \# \\ \S \end{array} \right.$$

Voy a mostrar primeramente cómo los hechos contradicen la suposición de que la linde silábica es uno de los contextos

de la simplificación consonántica, pasando luego a determinar cuál es el verdadero contexto para esos procesos en interior de palabra.

Para empezar y con respecto a la aspiración y elisión de /s/ y a la elisión de otras consonantes, considérense algunas de las realizaciones posibles e imposibles de las palabras *obstinado* y *extraño* en el español de Cuba en particular y posiblemente del Caribe en general:

- |        |              |             |                         |
|--------|--------------|-------------|-------------------------|
| (3) a. | o[bs]tinado  | e[ks]traño  | (estilo cuidado)        |
| b.     | o[h]tinado   | e[h]traño   | (estilo más espontáneo) |
| c.     | *o[bh]tinado | *e[kh]traño | (no existen)            |
| d.     | *o[b]tinado  | *e[k]traño  | (no existen)            |

La inexistencia de los casos en (3c, d) parece demostrar que /s/ no se aspira ni se elide cuando va precedida por una obstruyente, a pesar de estar en final de sílaba. Por otra parte nótese que en los casos de (3b) la obstruyente se ha elidido a pesar de *no* estar en final de sílaba. Los ejemplos del (3) indican claramente entonces que estar en contacto con una linde silábica abstracta no es lo que desencadena los procesos de aspiración y elisión en interior de palabra.

Pasando a la velarización y elisión de /n/, considérense en el (4) algunas de las realizaciones posibles de la palabra *instituto* en algunos dialectos del Caribe:

- |        |           |
|--------|-----------|
| (4) a. | instituto |
| b.     | iŋstituto |
| c.     | iŋhtituto |
| d.     | ihtituto  |

En (4b, c) ocurre la velarización y en (4d) elisión a pesar de no estar /n/ en final de sílaba en ninguno de los tres casos. Con lo que se demuestra que para que ocurra velarización en interior de palabra no es indispensable que a la nasal siga una linde silábica, contrario a lo que comúnmente se supone.

Con respecto al lambdacismo, en los dialectos en que ocurre, pueden darse entre otras las siguientes pronunciaciones de la palabra *perspectiva*:

- (5) a. perspektíva (habla cuidada)  
 b. pelspektíva (habla espontánea)  
 c. pelhpektíva (habla espontánea)

Nótese que en (5b, c) tiene lugar el lambdacismo y sin embargo el segmento afectado no está en posición final de sílaba. De manera que tampoco hace falta que /r/ esté delante de una linde silábica abstracta para que se realice como una lateral.

¿Cuál es entonces el verdadero contexto de la simplificación consonántica en interior de palabra? Recuérdese en primer lugar que si a /s/ precede una obstruyente dicho fonema ni se aspira ni se elide, como lo demuestra la inexistencia de \*ekhtraño y \*ektraño. Contrástense estas formas con [iɲhtítuto] y [pelhpektíva] en que sí se da la simplificación. La diferencia estriba en que en estos dos últimos casos el segmento a la izquierda del segmento afectado no es una obstruyente. Por supuesto hace falta también que al segmento afectado siga una consonante. El verdadero contexto de la simplificación en interior de palabra es en realidad entonces como se muestra en (6):

(6) / [ -bs] — [+cons]

Expresando (6) verbalmente, para que ocurra simplificación en interior de palabra el segmento en cuestión debe estar entre una resonante (vocal, semivocal, líquida o nasal) y una consonante cualquiera. Esta hipótesis la confirma, por ejemplo, el que existan dos soluciones diferentes a la simplificación del grupo consonántico posnuclear *ns*. Históricamente se elidió /n/ y así del latín *monstrare* resultó *mostrar*, pero sincrónicamente puede elidirse /s/, como en [móʎtruo] por *monstruo*. Obsérvese que en las dos soluciones el segmento afectado tiene a la izquierda una resonante y a la derecha una consonante.

Lo mismo ocurre en dos soluciones sincrónicas distintas al grupo posnuclear *rs*. En algunos dialectos hispánicos se da [pespek-tíba] como una de las pronunciaciões de *perspectiva*, con elisión de /r/, y en otros se da [perpektíba], con elisión de /s/. Pero de nuevo, para dar otros ejemplos, no existen como soluciones generales en lo sincrónico \*[éktra] por *extra* ni \*[obtákulo] por *obstáculo*, ni se registran, que yo sepa, esas soluciones en la historia de la lengua.

He hablado hasta ahora únicamente del contexto de la simplificación en interior de palabra. Pero la simplificación se da en final de palabra sin que siga consonante y ya siga pausa o vocal, como en [komél, komél akí] por *comer, comer aquí*, [béŋ, béŋ aká] por *ven, ven acá*, etc. Luego no podemos prescindir de la linde vocabular como contexto de la simplificación. La pregunta que se plantea es si hace falta o no que haya también una resonante a la izquierda de la consonante final. O sea, el resumen de los contextos de simplificación, ¿es (7a) o (7b)?:

$$(7) \text{ a. } / \left\{ \begin{array}{l} \text{---} \# \\ [-\text{obs}] \text{---} \text{C} \end{array} \right.$$

$$\text{b. } / [-\text{obs}] \text{---} \left\{ \begin{array}{l} \# \\ \text{C} \end{array} \right.$$

Es evidente que la respuesta correcta es (7b), o sea que sí hace falta que haya una resonante a la izquierda. Obsérvese lo que ocurre cuando /s/ está en final de palabra y la precede una obstruyente, como en el nombre propio *Félix*, que puede pronunciarse [féliks], [félis], [félih] o [féli] pero no \*[félikh] o \*[félik].

Quisiera ahora demostrar cómo cualquier teoría que suponga que la linde silábica es uno de los contextos de la simplificación, o sea que suponga que el silabeo precede a la simplificación, debe recurrir a formalismos totalmente *ad hoc* para dar cuenta de los hechos observables. Considérese por ejemplo

cómo tendría que ser en una teoría así la derivación de la forma [iɲhtitúto], con velarización y aspiración. Supongamos que a nivel subyacente el silabeo sea ins \$ ti \$ tu \$ to. Se tendría entonces:

- |        |                         |                  |
|--------|-------------------------|------------------|
| (8) a. | ins \$ ti \$ tu \$ to   | nivel subyacente |
| b.     | inh \$ ti ...           | aspiración       |
| c.     | in \$ hti ...           | resilabeo        |
| d.     | iɲ \$ hti ...           | velarización     |
| e.     | iɲh \$ ti ...           | resilabeo        |
| f.     | [inh \$ ti \$ tu \$ to] | nivel fonético   |

Nótese que hay que resilabear *ad hoc* en (8c) con el objeto de que se produzca un contexto silábico para la velarización de /n/, teniendo que resilabearse de nuevo en (8e) para que salgan bien las cosas a nivel fonético. Pero además en (8c,d) se crea un silabeo totalmente arbitrario y contrario a los hechos observables pues no se dan nunca en español dos obstruyentes en posición prenuclear.

Para contrastar, en el marco teórico que he desarrollado aquí, la derivación de [inhtitúto] sería como se muestra en (9):

- |        |                   |                              |
|--------|-------------------|------------------------------|
| (9) a. | /instituto/       | nivel subyacente             |
| b.     | iɲhtitúto         | (procesos de simplificación) |
| c.     | iɲh\$ti\$tu\$to   | reglas de resilabeo          |
| d.     | [iɲh\$ti\$tu\$to] | nivel fonético               |

En (9b) pueden aplicarse simultáneamente la velarización y la aspiración, o tal vez estén ordenados entre sí estos dos procesos, pero no es crucial determinar cuál de los dos se aplica primero. En cambio en la derivación de por ejemplo [ohtinádo] la elisión de la obstruyente debe preceder a la aspiración de /s/, como se ilustra en (10):

- |      |             |                  |
|------|-------------|------------------|
| (10) | /obstinado/ | nivel subyacente |
|      | ostinado    | elisión          |
|      | ohtinado    | aspiración       |

Nótese que si la elisión no se aplicara, no se crearía el contexto para la aspiración.

Para terminar, y resumiendo, creo haber demostrado que la linde silábica no es el contexto de la simplificación consonántica en la llamada posición implosiva y que el contexto verdadero es, en interior de palabra, tener a la izquierda una resonante y a la derecha una consonante cualquiera, y en final de palabra lo es tener a la izquierda una resonante y a la derecha una linde vocálica. Creo haber demostrado, además, que en una teoría en que el silabeo precede a la simplificación es preciso recurrir a elementos *ad hoc* y a la postulación de configuraciones silábicas que no tienen correlatos empíricos.

JORGE M. GUITART

State University of New York at Buffalo.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- D'INTRONO, FRANCESCO, JUAN M. SOSA y J. NELSON ROJAS, 1979, *Estudio sociolingüístico de las líquidas en posición final de sílaba y final de palabra en el español de Caracas*, Ponencia presentada al IV Simposio de Dialectología del Caribe Hispánico, Universidad Interamericana, San Germán, Puerto Rico.
- GUITART, JORGE M. 1976, *Markedness and a Cuban dialect of Spanish*, Washington, D. C., Georgetown University Press.
- HOOPER, JOAN B., 1975, *The archisegment in natural generative phonology*, en *Language*, 51: 536-560.
- NÚÑEZ CEDEÑO, RAFAEL, 1978, *Fonología del español de Santo Domingo*, Tesis doctoral de la Universidad de Minnesota.
- POPLACK, SHANA, 1979, *Function and process in a variable phonology*, Tesis doctoral de la Universidad de Pennsylvania.